

## **LA POLÍTICA EXTERIOR: A TRES AÑOS DE LOS SUEÑOS**

*Guillermo A. Noriega Esparza*<sup>1</sup>

(Milenio Diario, 7 de septiembre de 2003)

Sin duda uno de los rubros donde menos se escucharon abucheos o aplausos en el informe de gobierno, fue en el de política exterior. Esta materia, es en ciertos momentos popular y controversial, y en otros tiene menos eco en la población y sus representantes. En este año, el actuar exterior de México sí ha tenido un eco importante en la opinión pública, marcado por los diversos acontecimientos en la sociedad internacional.

Sin embargo, el Presidente Fox no puede pretender creer que en esta materia ha pasado, ni con seis, el examen de la rendición de cuentas; o que el actuar internacional de nuestro país es lo único presumible o rescatable, y que por ende, está divorciado de los otros rubros en los cuales sí recibió gritos, abucheos y reclamos con una exigencia de urgente acción.

En primer lugar, debemos definir lo que es el interés nacional, ya que si no reconocemos que efectivamente es un instrumento de una cúpula gobernante para llevar a cabo acciones a nombre de la nación, y que únicamente satisface el interés de esa misma cúpula, perderemos de vista la justa dimensión de las cosas. Y no hay mejor documento que nos dé elementos para detectar ese simulado interés nacional, que el Plan Nacional de Desarrollo (PND). Recordemos la consulta que realizó el Ejecutivo a algunos sectores de la población, pensando en legitimar el documento.

Por otra parte, aunque suene imposible sumar las propuestas e intereses de todos los sectores y habitantes del país, y de ello derivar lo que sería el verdadero interés nacional, sí es posible palpar los temas en los cuales es claro el consenso: la creación de empleo, el combate a la pobreza, el acceso a los servicios de salud y educación, la protección a los derechos humanos y la defensa y protección de los mexicanos en el extranjero, en especial de los migrantes. Resulta claro que el mexicano en general busca una mejor calidad de vida que no lo obligue a buscar oportunidades en los Estados Unidos.

### **EL INFORME DE GOBIERNO**

Vicente Fox, en su mensaje a la nación presumió principalmente de tres cosas: 1) El impulso al multilateralismo. Que se ha hecho latente a partir de la actuación de nuestro país en el Consejo de Seguridad de la ONU, su defensa a la solución pacífica de las controversias, la oposición al conflicto armado en Irak y la lucha multilateral contra el terrorismo; 2) La resolución CS-1502, introducida por México y copatrocinada por otras cinco naciones, y adoptada por unanimidad por todo el Consejo; 3) Las cumbres de Jefes de Gobierno y de Estado en las que nuestro

---

<sup>1</sup> Internacionalista UNAM.

país ha sido en ocasiones anfitrión y en ocasiones asistente, pero que en general se ha buscado tener un activismo sin precedentes.

En ocasión de las tres, que tienen sus matices, no podemos negar que la estrategia de la cancillería, que sigue siendo la del Dr. Castañeda, fue y sigue siendo oportuna, y aunque nos ha otorgado como País, un prestigio capaz de ensanchar egos, ha tenido muy pocos resultados visibles para la situación interna. Se ha demostrado en estos tres años que la promoción de una diplomacia activa pero abstracta, de poco sirve al verdadero interés nacional de nuestro país.

Ni siquiera han podido acercar a hacer realidad lo que soñaron en el PND hace tres años: *“[...] la diplomacia mexicana del nuevo siglo ya no debe ser sólo un instrumento central en la preservación de la soberanía y de la seguridad nacionales, sino que debe convertirse además en una palanca para promover y apuntalar el desarrollo socioeconómico de México”*.

Decepcionante es ver que ni los objetivos que se han puesto los han podido cumplir. El verdadero interés nacional no está en la sola participación activa de México en los foros multilaterales, o en ser anfitrión en sinnúmero de Cumbres, sino en satisfacer las principales necesidades de la población. La falla real está en la incapacidad de provocar que el activismo se refleje en desarrollo, por lo mismo, tres años después, podemos considerar que no hemos avanzado al respecto. La política exterior sigue siendo una actividad abstracta para la población, que no ha otorgado beneficios concretos en su calidad de vida.

## **LOS GRANDES PENDIENTES**

El señor Presidente llega a San Lázaro pretendiendo que no exista quien le recuerde que, más allá de la incapacidad de hacer que la política exterior cumpla el objetivo de satisfacer el interés nacional, existen pendientes en materia internacional de los cuales no ha dado cuenta. Por mencionar algunos:

**La diversificación.** A través de los años se ha hablado de la diversificación de nuestras relaciones internacionales, como objetivo de nuestra política exterior, y a pesar de que México será sede para el 2004 de la Tercer Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea (ALYC-UE), no se han dado mayores pasos para consolidar el Acuerdo de Liberalización, Concertación Política y Cooperación con la Unión Europea, tornándose en relaciones con mucho potencial y muy poco atendidas. Con América Latina, el tan prometido y presumido Plan Puebla Panamá, sigue manteniendo en expectativa a la comunidad internacional y los habitantes de la región. Esperamos pues, que con el tan anunciado acuerdo comercial con Japón, no suceda como con el que tenemos con la UE, que “hay mucho por donde, pero no hay con que”. Existe así, una diversificación fantasma de nuestras relaciones con el mundo.

**Migración y protección de los mexicanos en el extranjero.** Inconsciente sería pretender que al momento fuese una realidad el acuerdo migratorio con Estados

Unidos, y aunque el progreso de la matrícula consular es plausible, no se han logrado reducir los flujos de migrantes por las condiciones de pobreza que existen en el País. Si bien en el informe escrito se presume que del 2002 al 2003 los casos de asistencia a mexicanos en el extranjero bajaron de más de 73 mil a aproximadamente poco menos de 37 mil, esto puede ser por la conocida poca capacidad de acción de los consulados.

Como conclusión, los retos son muchos y nuestra actividad internacional, por demás importante, deberá buscar los mecanismos para que se refleje en beneficios concretos en el desarrollo socioeconómico de la población. Es imperante que la política exterior sea el instrumento del verdadero interés nacional.